

en estudiar una carrera dedicada a ellos, como lo es la Pedagogía en Educación Parvularia.

La escasez de educadoras compromete no sólo la calidad de los procesos de aprendizaje sino también la seguridad en la primera infancia, como lo vimos ante la trágica noticia de la muerte de un lactante en una guardería clandestina.

Pues se requiere de profesionales especializados para proponer experiencias enriquecedoras y desafiantes en ambientes seguros, en cada etapa del desarrollo.

A nivel de la política pública se están haciendo grandes esfuerzos en ampliar la cobertura de sala cunas y jardines infantiles públicos, incorporación de las educadoras a la carrera docente y el foco en el juego como espacio privilegiado para el aprendizaje infantil.

Sin embargo, nos preocupa que estos avances no estén dando respuesta ni a educadoras ni a familias, afectando los procesos de cuidados y calidad de los aprendizajes.

Necesitamos urgencia en acoger las demandas de familias y educadoras, lo cual requiere del compromiso intersectorial de ministerios, academia y comunidades locales

que inciden en las políticas públicas relacionadas con la primera infancia.

No podemos permitir que el potencial de nuestras niñas se vea limitado por la falta de trabajo institucional coordinado, recursos humanos capacitados y seguridad en los espacios educativos.

*Carolina Caffarena, académica
Ped. Ed. Parvularia U. Finis Terrae/
Blanca Barco, académica
Postdoctoral Facultad de Ciencias Sociales U. de Chile*

Más educadoras en primera infancia

●Estamos en agosto, mes dedicado a la niñez en nuestro país, país que cada vez tiene menos interesados